

9 de NOVIEMBRE de 2025

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

En el interior de la Iglesia, ante el ambón o el altar, se colocará un cartel que diga:

Ser "manantial" de la ALEGRÍA del Evangelio
Ser "hospital de campaña" para los abatidos



Monición de entrada

Bienvenidos a esta eucaristía que animamos desde Cáritas. Hoy, celebramos la fiesta de la Basílica de Letrán, que fue consagrada un 9 de noviembre del año 324 en la ciudad de Roma, y que acabó siendo la Catedral del obispo de Roma, el sucesor de Pedro, y madre de todas las Iglesias del mundo.

Celebrar el aniversario de su consagración, nos recuerda que el templo de ladrillos, es el símbolo de la Iglesia Viva que es la Comunidad Cristiana. Es el edificio espiritual que Dios construye con las piedras vivas que somos cada una de las personas que la componemos.

Que la Eucaristía de hoy, nos haga vivir más en comunión con Jesús, y más en comunión los unos con los otros, para ser constructores de este Templo Vivo que queremos que sea la Iglesia, para ser así, "MANANTIAL" de la ALEGRÍA del Evangelio para los "sedientos", y ser "HOSPITAL de CAMPAÑA" para acoger y ayudar a los excluidos, empobrecidos, desamparados, abatidos.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura: Ez 47,1-2.8-9.12;

En la primera lectura, con la imagen de las aguas que nacen del Templo, el profeta Ezequiel nos presenta, simbólicamente, el gran REGALO de VIDA y SALVACIÓN de la que es portadora la Iglesia, y quienes formamos parte de ella.

Monición a la 2ª lectura: 1Cor 3,9c.11.16-17

En la segunda lectura, San Pablo nos dirá que somos Templos de Dios, Él mismo habita en lo más hondo de nuestro ser... Si realmente fuéramos conscientes de esta realidad... ¡cuántas cosas cambiarían en nuestra vida!

Monición al Evangelio: Jn 2,13-22

En el Evangelio de hoy, Jesús visita el Templo de Jerusalén, la casa de Dios, pero lo que encuentra no es a Dios, sino un mercado. Hoy, Jesús viene a nuestro Templo interior, para decirnos que quitemos de él, todo lo que nos impida ser manantial de la Alegría del Evangelio para quienes nos rodean, y solidarios con quien nos necesite.

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por la Iglesia, para que cada Templo, cada Comunidad, seamos “manantiales” de la Alegría del Evangelio para los sedientos, y seamos “hospitales de campaña” para acoger y ayudar a los excluidos, empobrecidos, desamparados, abatidos. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos por los gobernantes de nuestro mundo, tan herido por enfrentamientos, odios, intereses egoístas, injusticias, guerras, pobreza, vulneración de Derechos, para que busquen el diálogo, la paz, el bien común, y la vida digna para todo ser humano. Roguemos al Señor.
3. Señor Jesús, te pedimos por las personas que no te conocen, para que, con nuestra manera de vivir, practicar y ser testimonio de la Alegría del Evangelio, tengan la oportunidad de encontrarse contigo, y sientan que ya habitas en ellos. Roguemos al Señor.
4. Señor Jesús, te pedimos por las personas y familias que acompañamos y atendemos desde nuestra Cáritas Parroquial, para que, con nuestra ayuda, puedan sentir tu Presencia providente, y puedan superar la difícil situación que sufren. Roguemos al Señor.

5. Señor Jesús, te pedimos por la Paz, tan necesaria en nuestro mundo. Para que allí donde haya conflicto, se abran caminos de diálogo, entendimiento y paz. Roguemos al Señor.

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Jesús,
nos llamas a ser piedras vivas en tu Templo,
para ser una Comunidad Viva, irradiadora de Vida.
Nos unges con tu “Espíritu Santo”,
para ser Templos de tu Espíritu, de tu Presencia sanadora,
para ser instrumentos en tus manos,
para ser tu caricia-ternura en el mundo,
para ser constructores de tu Reino,
para ser Esperanza para pobres y abatidos,
para contagiar tu Alegría del Evangelio.

Te damos gracias, Señor Jesús,
porque eres nuestro manantial y fuente de Vida constante.
Gracias Señor Jesús, dador de Vida,
porque nos envuelves y sostienes,
nos acompañas y guías en todo momento.

Gracias y alabanza queremos darte, Señor Jesús,
porque no necesitas otros templos donde estar,
porque ya somos nosotros, tu Templo preferido,
desde donde, contigo, irradiar tu Reino.